

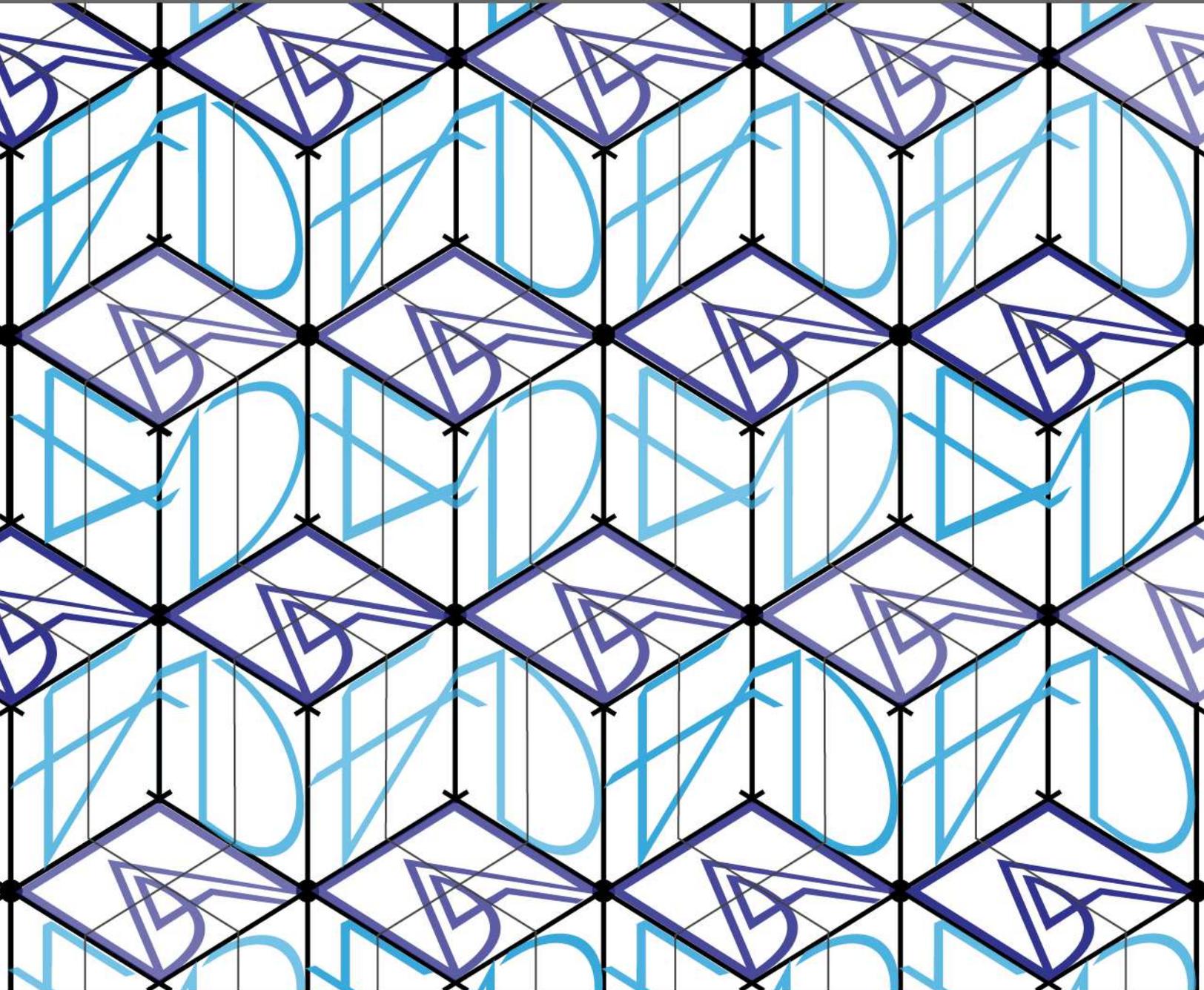


# PERSPECTIVA

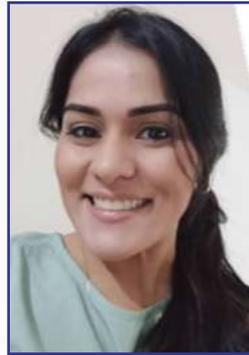
REVISTA ELECTRÓNICA CIENTÍFICA

Programa de Estudios para Graduados. Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia

INVESTIGACIONES DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA



ISSN: 2244-8764 AÑO 10. N° 19. ENERO - JULIO 2022. MARACAIBO - VENEZUELA



**Arq. Marielys del Carmen  
Díaz Nava MgSc.**

**Fecha de nacimiento:**  
11/12/1980

**Edad:** 40 Años

**Correo:** [mariedn2@gmail.com](mailto:mariedn2@gmail.com)

**Telf.:** 0414-1747252

Arquitecto graduada en el año 2003 y Magister Cs. egresada de la primera cohorte del programa de Postgrado en Gerencia de proyectos de Construcción en el año 2009, ambas titulaciones obtenidas en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia.

20 años de experiencia profesional en diseño, construcción y gestión de proyectos.

Actualmente cursando el segundo año de escolaridad del programa Doctorado de Arquitectura, cohorte #14.

# RETROSPECTIVA HISTÓRICA DE LA ARQUITECTURA COMO INTEGRACIÓN DE LOS SABERES DISPERSOS: FORMACIÓN Y PROFESIÓN

## RESUMEN

El desempeño del arquitecto originariamente como proveedor de abrigo y, actualmente, como proveedor de espacios para habitar es cada vez más complejo. El espacio ya no se espera sea concebido sólo como refugio, sino que debe responder a las diversas actividades que desempeña el hombre en sociedad, demandando una mayor comprensión del entorno y sus dinámicas. En este sentido, el arquitecto y su ámbito profesional viene experimentando significativos cambios, lo cual precisa ser sistematizado en conocimiento desde las ciencias y técnicas adaptadas a las tendencias del presente y futuro inmediato desde el momento de su formación académica. El objetivo de este estudio ha sido analizar los elementos relacionados con las tendencias globales y locales que se han venido sucediendo a lo largo de la historia sobre la integración entre los saberes dispersos, a saber, la formación y la profesión en arquitectura. Se destacan los principales retos a los que enfrentan hoy la academia en el contexto en el que se desarrolla la formación de los arquitectos para contribuir sustancialmente a su éxito profesional. Se tomaron las bases teóricas de Kostof (1977), Freitas (2000), Jugo (2010), Guevara (2013), Masdeu (2017) y González y Marín, (2021). La metodología empleada fue documental descriptiva; se hizo consultas de fuentes en internet. En los resultados de la investigación, se concluye que la sociedad actual demanda arquitectos que respondan a las exigencias de desarrollo de las ciudades contemporáneas del siglo XXI, con indispensable visión prospectiva hacia el futuro. El reto está en apoyarse en las ciencias y la investigación científica para establecer mecanismos de operacionalización del conocimiento que se desarrollan en el ámbito profesional en conocimiento que también debe impartir la academia en los procesos de enseñanza-aprendizaje para la formación del arquitecto.

**Palabras clave:** historia de la arquitectura, formación y profesión

**Correo electrónico:** [mariedn2@gmail.com](mailto:mariedn2@gmail.com)

## HISTORICAL RETROSPECTIVE OF ARCHITECTURE AS AN INTEGRATION OF SCATTERED KNOWLEDGE: TRAINING AND PROFESSION

### ABSTRACT

The performance of the architect originally as a provider of shelter and currently as a provider of living spaces is increasingly complex. Space is no longer expected to be conceived only as a refuge, but it must respond to various activities carried out by man in society, demanding a greater understanding of the environment and its dynamics. In this sense, the architect and his professional field has been experiencing significant changes, which needs to be systematized in knowledge from the sciences and techniques adapted to the trends of the present and immediate future from the moment of his academic training. The purpose of this study has been to analyze the elements related to global and local trends that have been happening throughout history on the integration between dispersed knowledge, namely, training and the profession in architecture. The main challenges that the academy faces today are highlighted in the context in which training of architects is developed in order to contribute substantially to their professional success. The theoretical basis of Kostof (1977), Freitas (2000), Jugo (2010), Guevara (2013), Masdeu (2017) and González & Marín, (2021) were considered. A descriptive documentary was applied as a methodology; at the same time consultation of sources on the Internet were carried out. Results of the investi-

gation led to conclude that today's society demands architects who respond to the demands of development of contemporary cities of the 21st century with an essential prospective vision towards the future. The challenge is to rely on sciences and scientific research to establish mechanisms for operationalizing the knowledge that is developed in the professional field in knowledge that the academy must also impart in the teaching-learning processes for the architect's training.

**Keywords:** history of architecture, training and profession

**Email:** mariedn2@gmail.com

## RETROSPETTIVA STORICA DELLA ARCHITETTURA COME INTEGRAZIONE DELLE CONOSCENZE DISPERSE: FORMAZIONE E PROFESSIONE

### RIASSUNTO

La performance dell'architetto originamente come provveditore di riparo e attualmente come provveditore di spazi per abitare è ogni volta più complessa. Ormai non si spera più che lo spazio venga concepito solo come rifugio, ma deve rispondere alle diverse attività che svolge l'uomo nella società, esigendo una maggior comprensione dell'intorno e delle sue dinamiche. In questo senso, l'architetto e la sua area professionale subiscono significativi cambi, e ciò va sistemato in conoscenza dalle scienze e tecniche adattate alle tendenze del presente e futuro immediato sin dal momento della sua formazione accademica. Il proposito di questo studio è quello di analizzare gli elementi rispetto delle tendenze globali e locali che sono successe lungo la storia circa l'integrazione tra le conoscenze disperse come la formazione e la professione in architettura. Si evidenziano le principali sfide per chi affronta oggi l'accademia nel contesto in cui si sviluppa la formazione degli architetti per contribuire sostanzialmente al suo successo professionale. Si sono considerate le basi teoriche di Kostof (1977), Freitas (2000), Jugo (2010), Guevara (2013), Masdeu (2017) e González e Marín (2021). Si è usata una metodologia documentale, descrittiva e si sono consultate fonti da internet. I risultati della ricerca portano alla conclusione che la società attuale richiede architetti che rispondano alle esigenze di sviluppo delle città contemporanee del secolo XX, con una visione prospettiva indispensabile verso il futuro. La

sfida è appoggiarsi nelle scienze e la ricerca scientifica per stabilire dei meccanismi di operalizzazione della conoscenza che si sviluppano nell'ambito professionale in conoscenze che devono anche essere insegnate nell'accademia, nei processi di insegnamento-apprendimento per la formazione dell'architetto.

**Parole chiave:** storia dell'architettura, formazione e professione

**Posta elettronica:** mariedn2@gmail.com

## 1-INTRODUCCIÓN

La arquitectura posee una remota antigüedad, partió de la necesidad del hombre de encontrar cobijo, inspirado en sus pensamientos, creencias y cultura. Los acontecimientos se sucedieron a lo largo de la historia enrumados hacia el desarrollo y avance de la humanidad, donde la arquitectura juega un papel protagónico, conduciéndole a salir de la oscuridad para despertar a una nueva era, en la que ha venido evolucionando hasta hoy.

Los avances y modos de desenvolvimiento de la sociedad se renuevan constantemente, complejizando el ámbito de desarrollo de la arquitectura y demandando en el campo profesional donde actúa el arquitecto una mejoría continúa, lo cual depende entre otros factores, de los procesos de enseñanza-aprendizaje que de igual modo deben evolucionar. En este sentido el campo de la profesión viene tornándose una valiosa fuente de conocimientos a ser llevados a la academia como un puente que los integre y posibilite el desarrollo de una arquitectura exitosa, en la que se pueda suavizar la brecha entre los campos del saber de la arquitectura: formación y profesión, considerados en este discurso como los saberes dispersos.

ANECA (2005), resalta que el mejor aval de la capacidad que posee el título de la profesión arquitecto para renovarse es su antigüedad y al respecto resalta que:

*“La existencia de la profesión de arquitecto está documentada desde hace 45 siglos. La de normas legales que regulan su desempeño, desde hace 37. La de títulos que acreditan para tal ejercicio, desde hace veintiséis.*

*La de (...) planes de estudios, desde hace casi veinte. Sus sistemas de aprendizaje se desarrollaron en la Europa medieval y se reformaron profundamente durante el Renacimiento, nuevamente en el siglo XVII, luego en la época de la Ilustración y más tarde en el periodo de entreguerras mundial del siglo XX.*

Esta búsqueda permanente en la renovación, que tiene la arquitectura en la posibilidad de verse a sí misma en torno a su evolución desde su momento fundacional; representa un desafío constante para su campo de formación, en la búsqueda de modos enseñanza-aprendizaje pertinente a su contexto y a su realidad.

Por su parte, la Venezuela moderna dispone de una titulación oficial con ese nombre, protegida por la Ley de Universidades de 1970: Ley Orgánica de Educación, 2009 de las cualificaciones y de la formación profesional y asociada al reconocimiento de competencias facultativas desde hace 77 años, y de un primer centro que impartió sus enseñanzas desde hace 80 años, tiempo en el que lucha por mantenerse a la vanguardia de las exigencias y tendencias globales, pero con el necesario enfoque hacia lo propio y pertinente, es decir, con una visión clara sobre las condiciones reales y actuales de la sociedad venezolana.

En torno a ello, es preciso preservar en todo esfuerzo por mejorar o renovar la arquitectura, su sentido y razón de ser que consiste en proveer calidad de vida a las comunidades a las que sirve, con vital compromiso ético y moral con la sociedad, quien además, le otorga la licencia para ejercer. El británico Norman Foster sobre el sentido social de la arquitectura, declara, que:

*“La calidad del diseño tiene impacto sobre la calidad de todas nuestras vidas”, (...) “Y esto, en lo que creo fervientemente, ha sido así tanto en mi etapa de estudiante de arquitectura, como en la etapa profesional. Cuando se me preguntó (...) qué consejo daría a los jóvenes graduados, dije «continúen siendo estudiantes». Y yo intento seguir siendo un estudiante”. (Foster, 2018).*

Este estudio abordará los ámbitos global y local en cuanto a su influencia y trascendencia en la arquitectura en una retrospectiva histórica para sintetizar los aspectos

más relevantes de cada época en torno a los aspectos de evolución de la sociedad; que marcaron hitos en la historia de la arquitectura y la elevaron a ser considerada una de las 7 bellas artes del mundo, en la que se hace urgente anticipar las bases para reforzar la arquitectura de avanzada, vinculada con su tiempo y espacio.

## 2.DESARROLLO

### LA ARQUITECTURA: FORMACIÓN Y PROFESIÓN EN EL AMBITO MUNDIAL

La prehistoria 7000 A.C. época donde el acontecer humano se centraba en el hombre como naturaleza y cultura, principio y fin; es el contexto donde nacen las primeras organizaciones humanas primitivas y tiene origen la arquitectura, tras la necesidad de construcción de espacios de abrigo con los recursos posibles y disponibles. La piedra, el barro y la vegetación, como recursos con los cuales el hombre resolvía sus necesidades básicas, expresando además sus primeras manifestaciones artísticas: pinturas rupestres y esculturas de piedra o hueso. Develando como la arquitectura desde sus inicios, ha sido un instrumento para desarrollar condiciones de bienestar y es arte por su trascendencia del mero sentido utilitario.

Mucho se ha estudiado sobre, como el hombre adquiriera los conocimientos y las técnicas para que, por sí mismo, lograra construir su propio abrigo. En literatura e historia hay quienes afirman que el hombre en la búsqueda de cubrir sus necesidades, debió recibir de los dioses tal sabiduría. En un sentido más pragmático, podría decirse, que estos conocimientos surgían del propio instinto humano. Estudios señalan que fue posiblemente Guillermo de Occam (1298-1349), el primero en plantear la separación entre las formas de saber que basan su validez en la fe o las creencias, y el conocimiento científico, la teología y una filosofía libre basada en la razón.

La trascendencia que ha tenido la arquitectura y su evolución como profesión a lo largo de la historia; partió del hecho que inicia un proceso de expansión a través de la transmisión del conocimiento de sus saberes, enmarcando su inicio históricamente en el periodo de La Antigüedad 3.500 a.c. al siglo V d.c., época cuando el aprendizaje y la práctica de la arquitectura se desarrollaban en el propio espacio donde se llevaba a cabo la construcción de la obra a través de un modelo de adoctrinamiento

namiento o transmisión de conocimientos de forma oral del maestro al discípulo aprendiz.

En este mismo periodo acontece la antigüedad clásica con la arquitectura Griega y Romana, caracterizada por ser pertinente al tiempo, y a la realidad social donde el arquitecto adquirió gran importancia y se le asoció con el poder político y religioso. Por otra parte, se consolidó toda una teórica que se consumó en la publicación de los primeros tratados de Marco Vitruvio Polión, El cual resumía el conocimiento arquitectónico bajo los principios: Firmitas (solidez), Utilitas (utilidad) y Venustas (belleza), siendo soporte hasta ahora cuando se pretende establecer modelos en base a ciertas reglas y cánones sobre la producción arquitectónica.

En cuanto al arquitecto ya para la época, se le distinguía socialmente por su alto grado de cultura y saberes, muestra de ello se aprecia desde distintas fuentes historiográficas, donde se conoce que Imhotep, fue un erudito egipcio; sabio, inventor, medico, astrónomo y el primer arquitecto e ingeniero conocido en la historia de la humanidad (aprox. 2690 - 2610 a. C.), el cual contaba con una estrecha relación con los reyes de Egipto, facilitándose el acceso al conocimiento para dominar la aritmética y la geometría. En esta época se resalta el hecho que, el arquitecto se concentraba principalmente en coordinar los procesos y mecanismos de funcionamiento de la fábrica lo que le permite principalmente ser catalogado como director de la obra.

En la sucesiva y catalogada época pragmática; La Edad Media siglos V, D.C. al siglo XV, D.C la arquitectura Paleocristiana, Islámica, Bizantina, Románica y Gótica, era patrocinada por la iglesia, condición que mantenía limitada la expansión de la arquitectura como profesión a otros mercados y áreas de desarrollo.

A raíz del encuentro entre el mundo romano y bárbaro, se retrocede en la arquitectura como profesión, se pierde la tecnología de la piedra; y se trastoca los fundamentos técnicos constructivos alcanzados por el arquitecto. No obstante, llegando hacia el gótico, va recobrando lentamente la categoría que le correspondía; siendo el director de la obra y distinguiéndosele del maestro albañil (Guevara, 2013).

Lezcano, (1998), señala que el aprendizaje de la arquitectura como profesión en la época, se iniciaba a temprana edad en lo cual debían completar un periodo de trabajo de campo y entrenamiento visual y presentar

una obra maestra, construcción o maqueta, a manera de “tesis de grado”, para ser considerado capaz de ejercer la profesión. El trabajo del que ostentaba el título de Arquitecto había pasado a ser de dirección y no manual, pero, como procedía de otras artes como la escultura, y pintura entre otras, tenía plena autoridad para dirigir, y en ocasiones llegaba a intervenir en detalles delicados, ratificando así su capacidad como director de los obreros.

Pese al trabajo atribuido y por lo cual podría ser considerado arquitecto, aun en la época la figura del ‘arquitecto’ no existía. Por su parte, Masdeu (2017) reporta que: se le distingue del artesano como ‘inventor’, ‘architekton’ y ‘maestro constructor’, la comunicación se daba a través de esbozos y maquetas (en cera y madera).

Llegando a la Edad Moderna, periodo comprendido entre los siglos XV y el XVIII, se destacan significativos cambios que comienzan a otorgar espacio de desarrollo y verdadero carácter de profesión al arquitecto, en un contexto donde se gesta una fuerza interior en el hombre que le enrumba a concretar sus objetivos sobre la idea de progreso desde lo científico, espiritual, social, haciendo culto al conocimiento. Hechos transcendentales en cuanto al avance de la humanidad condiciona esta época, caracterizada por el resurgir europeo en todos los aspectos, uno de ellos el que promueve el rompimiento de la tradición medieval implantándose monarquías autoritarias y gobiernos de señoría bajo el régimen del poder hereditario de influyentes familias.

De la Peña (2008), declara que es así como surge el patrocinio de obras para marcar el prestigio que ya no monopoliza la Iglesia y el arquitecto se desvincula de la rígida estructura gremial, que le permite entrar en un nuevo sistema de mercado artístico de contratación permanente, así como también, el encargo de obras según compromisos escritos. En esta época se distingue la arquitectura como moderna o renacentista bajo preceptos filosóficos antropocentristas o nuevas ciencias y la arquitectura renacentista neoclásica, lográndose con ello, exaltar el trabajo de arquitectos, como el caso de Filippo Brunelleschi; referente del renacimiento en Europa, con el uso de la perspectiva, construyó la cúpula sobre la catedral de Florencia, bajo estrictos parámetros de simetría y orden, exigiendo audacia en el diseño y dominio de aspectos constructivos.

Por su parte, Guevara (2013: 126) sostiene que, en la época del renacimiento siglos XV y XVI a partir de don-

de surge la caracterización de la profesión donde al arquitecto se le reconoce como autor del diseño y director de sus implicaciones, pero sin una completa formación en técnicas constructivas. Lo cual cobra sentido, por el hecho que, los arquitectos en su mayoría se formaban en artes, teniendo que reforzar los conocimientos en la praxis para abordar la edificación cabalmente, situación que fue creando recelo en los gremios que conformaban por su parte, los albañiles, constructores y ebanistas quienes vieron irrumpidos sus oficios y competencias, por la aparente injerencia de los arquitectos en su campo.

Sobre el carácter político-social que se forjó en el renacimiento para la arquitectura como profesión, se tiene el caso de Alberti; escritor distinguido tanto como Philibert Delorme, quien reconocía la vocación que envolvía a la arquitectura pero la idea de profesión era confuso. La primera visión que reconocía a la arquitectura como profesión es la que oponía abiertamente al arquitecto de los que diseñaban. En este sentido para él, no eran arquitectos sino maestros albañiles, a quienes ciertamente se les valoraba sus capacidades pero que sus juicios provenían más del cumplimiento de los pedidos de sus patronos. Otro gran cambio en la arquitectura, y quizá el más importante que se produjo durante el renacimiento; fue la distinción-separación entre la etapa de diseño y la de construcción de la obra. Masdeu (2017) reporta que:

*“Por primera vez en la historia se empezó a diferenciar entre la fase de concepción de la obra y la de ejecución. Fue entonces cuando, a diferencia de la Edad Media donde el oficio y el aprendizaje de la arquitectura tenían lugar de forma simultánea durante la etapa de construcción de la obra, en el Renacimiento se produce una separación entre la práctica y el aprendizaje. Asimismo debido a la segregación de ambas etapas aparecen dos figuras claves en el diseño y la construcción de la obra: la del maestro constructor, encargado de los aspectos técnicos y prácticos de la obra y, la del artista, responsable de los creativos y teóricos.”*

Todos estos hechos relevantes, dan cuenta, que el renacimiento es una época de auge y aportes a la arquitectura en materia de definición de la profesión, Guevara (2013) señala que es cuando se promulga el derecho de la arquitectura a figurar bajo del nombre de bellas artes, una categoría dentro de las artes liberales. Por otra parte resalta los logros alcanzados:

*1.Las obras de arquitectura, como obras de arte y obras útiles, dentro del principio vitruviano (utilitas, firmitas y venustas).*

*2.Reconocimiento del carácter liberal del ejercicio profesional del arquitecto, estimado como ingeniero e intelectual, hombre de ciencias y humanista.*

*3.El arquitecto es el hombre del diseño, autor de un proyecto original que contempla y domina las concepciones para el diseño conjugadas con los principios geométricos y matemáticos.*

Por otro lado, en la época del renacimiento; la escuela se va convirtiendo en un importante centro de formación de arquitectos con la formalidad y rigurosidad para titular y autorizarle plenamente para el ejercicio de sus funciones. La profesión en esta época, varió significativamente por el hecho que, los servicios profesionales de la arquitectura no estaban reservados a grandes patronos sino que se extendió a las clases sociales con ciertos privilegios y posibilidades, reflejándose en un aumento de profesionales arquitectos que vinieron surgiendo a partir del renacimiento. Así mismo, Wilkinson y Kostof, (1977) señalan la falta de seguridad de una organización gremial que respaldara profesionalmente a los arquitectos.

La formación y profesión se separan en cuanto al lugar donde acontecen, y por primera vez en la historia se distingue entre la fase de concepción y la de construcción del edificio. Todo ello viene desarrollado por dos figuras claves: la del artista encargado de los aspectos creativos (idear y diseñar edificios públicos, privados y religiosos) y la del maestro constructor, el de las cuestiones técnicas relacionadas con la construcción de la obra. Situación que condicionó que primero el artista debía concebir y representar un diseño antes que el maestro constructor o artesanos construyeran la obra.

Por tanto, la arquitectura se produce en los talleres de artesanía bajo la supervisión de un artista de forma independiente al trabajo de construcción que se realiza en la obra. Así mismo, el artista renacentista, como se le denominaba al arquitecto en la época, debía completar su formación de manera autodidacta en artes liberales, los tratados antiguos y principios de la arquitectura clásica.

La contemporaneidad, que inicia en el siglo XIX ya muestra consistentes logros y avances hasta la ac-

tualidad sobre la arquitectura como profesión y su concentración de bases teóricas y epistemológicas que le han venido otorgando un carácter científico disciplinar a la profesión. Es una época que viene enmarcada en la postguerra, donde la industrialización aparece como primer recurso y la explosión de usos de materiales nuevos y combinados; condicionó que, el rol del arquitecto se inclinara hacia la responsabilidad de proveer la forma de habitar en un sentido utilitario de la arquitectura.

Una gran proliferación de estilos arquitectónicos se dieron lugar en este periodo, tomando cuerpo como movimientos artísticos expandidos a través de las distintas academias y escuelas así como también ateliers y oficinas de arquitectos que surgieron en la época extendiéndose por toda Europa, Reino Unido, Estados Unidos y el resto del globo terráqueo. Se comienzan a establecer las asociaciones profesionales o instituciones gremiales para promover los intereses comunes de los arquitectos, velar por el cumplimiento con calidad de los servicios profesionales prestados y el otorgamiento de méritos por desempeño y perfeccionamiento profesional.

Así mismo, en las últimas décadas del siglo XX y los consiguientes del presente siglo, la incidencia del desarrollo de la arquitectura comienza a incorporarse temas como el equilibrio ecológico y el compromiso con los objetivos de sostenibilidad a fin de contribuir al desarrollo equilibrado de las ciudades. Se abren debates sobre la nueva arquitectura donde toma cuerpo una nueva actitud ética, en relación a lo funcional, técnico, económico y ambiental. Lo que se ha venido manifestando en la arquitectura como profesión en sus distintos contextos en los últimos años ha permitido fijar una mirada prospectiva de la arquitectura desde su dimensión contemporánea que permita explicar el acontecer arquitectónico actual y cuál es la tendencia para encaminar de manera conjunta e integrada la profesión y sus modos de enseñanza.

En este orden de ideas, se reconoce en la contemporaneidad un auge de estudio, análisis crítico discursivo que parte de las raíces epistemológicas de la propia arquitectura, que propicia el surgimiento de nuevas o renovadas concepciones teóricas en base a discursos hermenéuticos y principios filosóficos, ya no solo desde otras ciencias. La enseñanza y la práctica de la arquitectura en este contexto histórico entre los siglos XVIII y XX, se producen en distintos ámbitos de actuación: el académico y el profesional. De manera regular y universal, la educación de los arquitectos se lleva a cabo en las insti-

tuciones académicas a través de un programa o plan de estudios regido por la institución académica. González y Marín (2021), reportan como hecho trascendental en la enseñanza de la arquitectura que:

*“El tránsito de los programas de estudio desde las primeras academias italianas hasta su introducción en escuelas de bellas artes, (...) cuando las academias de pintura, escultura y arquitectura establecidas previamente en París bajo patrocinio real por Luis XIV se funden, como secciones diferenciadas, bajo una sola figura institucional, conocida a partir de 1819 como la École des Beaux-Arts. Allí se establece un modelo de enseñanza que se convertirá en paradigma de civilización para el mundo occidental.”*

En cuanto a la práctica de la profesión, se desarrolla en los estudios de arquitectura bajo la supervisión de las primeras asociaciones profesionales. Precisamente es en estos nuevos entornos profesionales donde los arquitectos reciben una formación complementaria a su educación centrada en aspectos prácticos y técnicos de la profesión. Actualmente, en este campo del saber profesional de la arquitectura, el aprendizaje de la profesión continúa, se complementa y se produce realizando proyectos (usando la geometría descriptiva, el dibujo analítico, recursos gráficos y tecnológicos asistidos por computadoras y mecanismos tecnológicos y comunicacionales en redes) en colaboración con otros aprendices y especialistas contratados por el arquitecto para desarrollar competencias en el arte de diseñar, construir, gestionar, comunicar, comercializar y administrar los proyectos.

### **3.EVOLUCION DE LA ARQUITECTURA COMO FORMACIÓN Y PROFESIÓN EN AMBITO LOCAL**

La evolución de arquitectura como profesión en Venezuela, ofrece una secuencia de acontecimientos que pueden reconstruirse, a través de, procesos históricos que se describen desde el ámbito académico y profesional dentro de los límites del marco legal, académico, institucional y gremial que han venido evolucionando desde el siglo XVIII, época en el que mientras otros contextos globales venían reportando grandes avances y

una profunda consolidación como profesión que se consiguió con bases sólidas desde la época antigua hasta el renacimiento y sigue su avance en la contemporaneidad. Para el caso de Venezuela, corresponde a los tiempos de la colonia, por los años 1800, desde donde se conoce; como los venezolanos fueron apropiándose del saber matemático, y es apenas cuando surgen las carreras técnicas, la ingeniería civil, y la arquitectura.

Un proceso de concepción idealista distinta a cómo se gestó la profesión en otros contextos, así pudo detallarse en la Europa Medieval, donde el control de la profesión lo tenía la iglesia y su casta sacerdotal, quienes selectivamente otorgaban participación del saber y los conocimientos a sus más allegados y fieles servidores con dotes en el arte de diseñar y construir edificaciones, en adelante y a raíz del renacimiento italiano, se gestó una fuerza social que cobijó la profesión y distinguió el oficio entre los artistas que serían hoy los arquitectos y los artesanos o constructores así como también se definió sus áreas de actuación.

Venezuela registra que la arquitectura tiene sus raíces desde la evolución de las ciencias matemáticas y técnicas bajo el control de las fuerzas autoritarias. La historia local, da cuenta que, para el año 1830, en plena construcción de la república de la sociedad venezolana independiente del régimen español; los procesos para la educación eran administrados por el Real Consulado, cuando comenzó a percibir la ausencia en el país, de individuos capaces de ejecutar estas tareas técnicas requeridas para la construcción de puentes, muelles, caminos, canalización de ríos y otras obras públicas ordenadas por el Rey, de gran necesidad en la época que miraba hacia la modernización.

Fue en 1831, a raíz del plan de estudios presentado al ejecutivo, sobre la creación de la academia de matemáticas de Caracas, por Juan Manuel Cajigal; un venezolano con formación en matemáticas que se perfeccionó en Europa y trajo consigo una visión de ideas de avanzada sobre una formación centrada en lo técnico, que calzaban con los sueños del desarrollo de la infraestructura civil del país, en cuanto se cumpliera el sueño de hacerlo libre e independiente (Freites, 2000).

La academia comenzó a impartir conocimientos en matemática, pero sin mucha trascendencia en cuanto a la visión de Cajigal, dado que la formación se concebía para afrontar la realidad que les acometía más urgentemente

en el momento. A partir de la guerra de Federación, el gobierno conservador de Manuel Felipe Tovar (1860-1861) creó el Colegio de Ingenieros de Venezuela (CIV), el cual funcionó a partir del 1861.

La Universidad transformó el contenido de sus enseñanzas; se crearon nuevas cátedras y surgieron cinco facultades, entre ellas La Facultad de Ciencias Exactas en 1878, trasladándose a la Universidad de Caracas las cátedras que había en la Academia de Matemáticas. Se formalizan los estudios de Ingeniería como disciplina universitaria, y se creó en 1895 la Escuela Nacional de Ingeniería para la formación en ingeniería civil, militar, agronomía y arquitectura.

Jugo, (2010). Reporta que la enseñanza de la arquitectura formalmente se inició partir del 13 de Octubre de 1941 cuando se crea la Escuela de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Iniciando las labores de enseñanza en el 1944, con la aparición del Departamento de Arquitectura. En 1945, se funda la Sociedad Venezolana de Arquitectos SVA, y se constituyó legalmente al año siguiente de su creación, el 15 de abril de 1946. En 1948 acontece la primera promoción de once arquitectos y consecutivamente en 1953 se crea la Facultad de Arquitectura y Urbanismo FAUUCV, integrada por la Escuela de Arquitectura y el Instituto de Urbanismo.

En 1959 por resolución se recomendó, en las otras dos universidades nacionales La Universidad de Los Andes (ULA) y La Universidad del Zulia (LUZ), crear Facultades o Escuelas de Arquitectura. Por su parte (LUZ) ya había iniciado el proceso; en agosto de 1959, bajo el acuerdo N° 8 del Consejo Universitario. En junio de 1961 se efectuaron las primeras jornadas venezolanas de arquitectura, estableciéndose una serie de recomendaciones para la enseñanza, en materias técnicas, las de composición y las históricas-humanísticas que integraban los planes de estudio. En 1962, el Consejo Nacional de Universidades aprueba la transformación de la Escuela en Facultad de Arquitectura, refrendado por el Consejo Universitario de LUZ en el Acuerdo N° 42 del 30 de enero de 1963, que crea la Facultad de Arquitectura y Planificación, Freites (2000).

En este sentido González y Marín, (2021) infieren que la mejoría en los procesos de enseñanza de la profesión debía estar lo más consolidado posible ya que no solo la disciplina iría a formar parte de las salas técnicas del MOP, sino que la demanda de oficinas técnicas de

arquitectura se va intensificando; tal es el caso de los Ministerios de Educación, de Sanidad y Asistencia Social o del Banco Obrero (BO). El hecho contundente y trascendental en cuanto al desarrollo de la arquitectura venezolana ocurre en los años 1970, a raíz de la nacionalización de las industrias petrolera y del hierro, las funciones edilicias del MOP serán continuadas por el Ministerio de Desarrollo Urbano (MINDUR), surge el Instituto Nacional de la Vivienda (INAVI) y con ello se estableció leyes, decretos, estatutos que regulaban el desarrollo urbanístico y arquitectónico de las ciudades.

Los cambios y transformaciones en los procesos de enseñanza de la arquitectura, se concretaron en el año 2000, cuando se acordó instrumentar en la universidad del Zulia un modelo de organización matricial, soportado en programas y departamentos por facultad, según acuerdos CU N° 450 del 02.07.2003 y CU N° 454 del 09.07.2003), ese mismo año, el nombre de la Facultad de Arquitectura se cambia por “Facultad de Arquitectura y Diseño”. En consiguiente se aprueba la propuesta de departamentalización, con carácter experimental de las facultades de arquitectura y diseño, finalmente se aprueba en la sustitución de escuelas por programas propuestos. Hoy se cuenta con un consolidado plantel de escuelas y/o facultades de las diferentes carreras de Arquitectura del país 10 en la actualidad reconocidas por el (NDA del CNU) según la FAD, (2008).

En medio de un panorama de creciente desarrollo urbanístico y arquitectónico en las principales ciudades de Venezuela a mediados del siglo XX, se expande el servicio profesional de la arquitectura cuyos representantes comienzan agruparse en sociedades con constructores y promotores e, inclusive, como propietarios o gerentes de empresas inmobiliarias integradas verticalmente, con tareas que iban desde adquisición de terrenos, preparación y gestión de proyectos y comercialización de productos inmobiliarios. Comienza así a surgir los estudios o empresas particulares desde una firma personal o grupal. De este modo, la arquitectura venezolana vista desde sus dos campos, el académico y el profesional se vieron auspiciados por la importación de ideas de la modernidad europea y norteamericana, mediante la contratación de profesionales extranjeros como venezolanos graduados en el exterior. Al respecto González y Marín, (2021) sostienen que:

*“Ese proceso de diferenciación e institucionalización de la arquitectura como disciplina*

*en el siglo XX venezolano se verificó en diversas dimensiones: la profesional y gremial; la académica, en docencia e investigación; la divulgativa, destinada a los nuevos profesionales y al gran público, y la del reconocimiento de méritos, mediante premios a las obras o las trayectorias profesionales”.*

La formación que imparte la FADLUZ, se basa en perfil generalista, donde el eje central en la formación de la profesión arquitecto, es el diseño, y la enseñanza es dada a través de los talleres de diseño, a los fines de ocuparse en lo disciplinar a diseñar y proyectar, sin embargo hoy se requiere reforzar el contenido en cuanto a competencias y a habilidades que reflejen el modo de actuación del futuro arquitecto incorporando las tecnologías de información, comunicación desde la fase de diseño hasta la fase de construcción y así mismo todo ello sea contemplado desde tempranas fases de la formación académica del arquitecto.

Es evidente tanto a nivel global y local que la enseñanza-aprendizaje de la arquitectura ya no es exclusiva del recinto académico. La arquitectura impactada por el veloz avance tecnológico no alcanza ya, a equipararse y mantenerse a la vanguardia solo con estudios especializados, sino que, requiere fortalecerse constantemente en la práctica diaria continuada, en el ejercicio de la profesión de los saberes que debe dominar el profesional para cumplir cabalmente su rol. Ahora bien, es importante reflexionar como se retroalimenta la academia para incorporar los nuevos conocimientos y considerar los cambios del entorno y la profesión a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

De tal manera podría inferirse que, bajo el principio que el proceso no debe interrumpirse o aislarse entre sus propios campos del saber, deben por el contrario quedar sistemáticamente integrados y correlacionados. Estos razonamientos encuentran fundamento sobre lo que cuestiona Guevara (2013), al declarar que se afianza el debate sobre los conocimientos que requiere el arquitecto para desempeñar íntegramente su rol, sostiene que “no se concibe el tratamiento teórico puro, hay que pasar de la práctica a la teoría y de esta nuevamente a la práctica, una y otra vez”.

## CONSIDERACIONES FINALES

Desde la revisión historiográfica de la arquitectura como arte y disciplina, se le ratifica, como una expresión artística y un producto socio-cultural que conserva su premisa originaria; pero que debe fijar objetivos precisos para procurar bienestar al hombre desde la propia realidad de su contexto, sobre todo desde el compromiso social que enmarcan los retos de la profesión de cara al siglo XXI.

Por su parte el ámbito profesional como vitrina de todas las tendencias, estilos y teorías, ha conllevado, a una necesaria extensión de la capacitación de los arquitectos y la ampliación de sus saberes y haberes, conduciéndola hacia la regularización de la enseñanza-aprendizaje para la titulación de la profesión bajo la premisa de la anticipación de los constantes cambios. En Venezuela se cuestiona sobre los procesos de formación que aún siguen modelos tradicionales, enfocando la enseñanza en el diseño de proyectos sin el necesario equilibrio entre la teoría y la práctica. Lo que fundamenta el planteamiento de una problemática; dada la importancia y trascendencia de estos aspectos, sobre el futuro de la profesión.

El proceso evolutivo visto desde una mirada retrospectiva para la comprensión de como acontecía el desarrollo y avance de la humanidad y su incidencia en la evolución de la arquitectura como profesión, permite tener una necesaria previsiva mirada sobre lo que el presente va orientando en los cambios y transformaciones de la sociedad y como es la respuesta de la arquitectura para preservar su significado y la esencia que le dio origen hacia la conducción prospectiva de un apropiado desarrollo.

## BIBLIOGRAFIA

- Aneca (2005), Libro Blanco de Arquitectura, TÍTULO DE GRADO EN ARQUITECTURA, Universidad Politécnica de Madrid. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación Española (ANECA). <http://www.aneca.es/Documentos-y-publicaciones/Libros-Blancos>. Consultado el 20/07/2021
- FAD-LUZ (2008) Currículo. Programa de Arquitectura, AUTORIDADES RECTORALES 2008-2012. Universidad del Zulia, Maracaibo Venezuela. <http://apps.ucab.edu.ve/nap/recursos/PTI%20Curricular-CCS.pdf>. Consultado el: 01/12/2020.
- Foster, Norman (2018) "El impacto social de la Arquitectura" <https://espacio.fundaciontelefonica.com/noticia/norman-foster-y-el-impacto-social-de-la-arquitectura/?ide=.> Consultado el 21/07/2021
- Freites, Yajaira (2000) "Un Esbozo Histórico de las Matemáticas en Venezuela". I Parte: Desde la Colonia Hasta Finales del Siglo XIX" Boletín de la Asociación Matemática Venezolana, Vol. VII, 1 y 2 (2000). Dpto. Estudio de la Ciencia, IVIC AP. 21827, Caracas 1020A, Venezuela. <https://www.emis.de/journals/BAMV/content/vol07/yfreites.pdf>. Consultado el 13/07/2021.
- González, Lorenzo y Marín, Orlando (2021). La transformación disciplinar de la arquitectura en Venezuela durante el siglo XX. <https://prodavinci.com/la-transformacion-disciplinar-de-la-arquitectura-en-venezuela-durante-el-siglo-xx/>. Consultado el 15/01/2022
- Guevara, Oscar (2013). Análisis del proceso de enseñanza aprendizaje de la Disciplina Proyecto Arquitectónico, en la carrera de Arquitectura, en el contexto del aula". Tesis Doctoral del Programa de Doctorado Calidad y Procesos de Innovación Educativa. Universidad Autónoma de Barcelona. P.p. 501. <http://www.tdx.cat/bitstream/10803/116191/1/oega1de1.pdf> Fecha de Consulta: 10/11/2020.
- Jugo, Luis (2009) "Los Encuentros de Escuelas de Arquitectura en Venezuela y su contexto. Notas para la Historia. Retos al siglo XXI". <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/30403>. Consultado el 19/07/2021
- Kostof, Spiro. (Ed.). (1977). El arquitecto: Contexto. Vol. XIV. N°. 20. [https://rodas5.us.es/file/7bee-c7a2-e303-1660-8ef2\\_527feae66171/2/kostof\\_SCORM.zip/files/kostof.pdf](https://rodas5.us.es/file/7bee-c7a2-e303-1660-8ef2_527feae66171/2/kostof_SCORM.zip/files/kostof.pdf). Consultado el 22/07/2021
- Lezcano, Miguel (1998) "Análisis comparativo de la situación del arquitecto en la edad media, el renacimiento y hoy" Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Facultad de Arquitectura. <https://www.arquba.com/monografias-de-arquitectura/el-arquitecto-en-el-medioevo/>
- Masdéu, Marta (2017) "La transformación del taller de arquitectura en nuevos espacios de aprendizaje. Un estudio sobre el proceso de integración entre la enseñanza y la práctica profesional" <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=158331>. Fecha de Consulta: 20/11/2021.
- Unesco/UIA. (2011). Carta de la formación en arquitectura, de Unión Internationale de Architectes: [https://etsab.upc.edu/ca/shared/a-escola/a3-qualitat/validacio/1\\_chart.pdf](https://etsab.upc.edu/ca/shared/a-escola/a3-qualitat/validacio/1_chart.pdf). Consultado el 29/01/2022.